



COMUNICADO DE PRENSA

NEGOCIACIÓN MERCOSUR – UNIÓN EUROPEA PREOCUPACIÓN PARA EL AUTOPARTISMO ARGENTINO

Buenos Aires, 9 de noviembre de 2009.

Ante la reapertura de las conversaciones entre el Mercosur y la Unión Europea tendientes a negociar una liberalización del comercio entre ambos bloques, la **Asociación de Fábricas Argentinas de Componentes (AFAC)** manifiesta que una reducción de los actuales niveles arancelarios generará un perjuicio irreparable a toda la cadena de valor automotriz argentina.

AFAC comparte la preocupación del Señor Secretario de Comercio y Relaciones Económicas Internacionales, Embajador Alfredo V. Chiaradía, en relación al impacto negativo que una eventual reducción arancelaria sobre los vehículos y autopartes generaría sobre el empleo y las inversiones futuras.

- La Unión Europea posee una gran fortaleza en el sector automotriz, ya que define las tecnologías a utilizarse, con economías de escala, lo que la convierte en un centro decisorio sobre la producción automotriz a nivel global. Como agravante, las filiales locales de las automotrices europeas radicadas en el país dependen jerárquicamente de sus matrices, lo que evidencia la debilidad sectorial para priorizar los intereses productivos y laborales de nuestro país.
- Prueba de ello es el comercio bilateral desfavorable para Argentina, aún con los aranceles vigentes. De los U\$S 5.370 millones de déficit comercial total que registraron las autopartes durante el año 2008, U\$S 2.030 millones corresponden al desequilibrio comercial con la UE. Es de destacar que este desequilibrio es estructural y permanente, tal como lo demuestra la tendencia del balance comercial desde el año 1995.
- El mercado europeo se encuentra saturado y por tanto su potencial de crecimiento es prácticamente nulo. En cambio el MERCOSUR posee un elevado potencial de crecimiento en el mercado automotriz, convirtiéndose en una excelente oportunidad para colocar las producciones de la UE.
- En el intercambio de ofertas entre los bloques para desgravar aranceles, el

esfuerzo mayor será del MERCOSUR ya que parte de aranceles muy superiores, tanto en vehículos (el AEC vigente es del 35%) como en autopartes (el AEC vigente del 16/18%). Dichas ofertas realizadas en 2004, fueran hechas con la oposición del autopartismo del Mercosur.

- La incorporación de los vehículos en un esquema de desgravación arancelaria desincentivará las inversiones de las terminales radicadas en el país, lo que incidirá directa y negativamente en la asignación de modelos para producción local.
- El esquema arancelario vigente en la UE para las autopartes se ubica en un rango entre 3% y 4,5%, por lo tanto una eliminación total de los mismos no tendría mayor incidencia en las exportaciones argentinas de autocomponentes. No obstante lo expuesto la UE posee una amplia gama de barreras no arancelarias que afectan y restringen el ingreso de componentes de origen extracomunitarios.
- Las nuevas incorporaciones al bloque de la UE de países con desarrollo relativo similar al nuestro o al de otros países del Mercosur, le permiten al bloque UE contar con alternativas de producir a bajos costos, con la ventaja adicional de disponer de preferencias arancelarias.

Para la actividad automotriz del Mercosur, y en particular el sector autopartista, un eventual acuerdo con la UE para reducir aranceles, lejos de significar una oportunidad , representa sólo perjuicios.